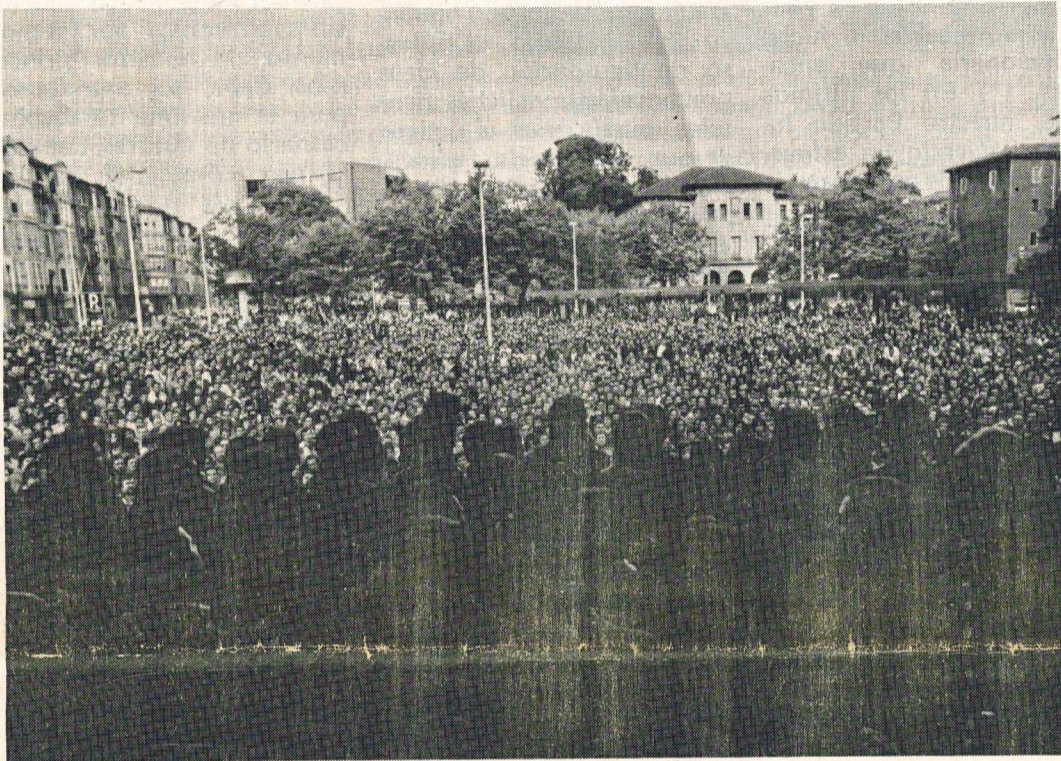


SERVI AL PUEBLO

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL MOVIMIENTO COMUNISTA



Sólo la unidad del pueblo trabajador podrá contrarrestar la división de las fuerzas de la izquierda

Hacia las ELECCIONES

Intentamos construir la unidad

La unidad de las fuerzas de la izquierda ha sido un objetivo constante para el Movimiento Comunista. Ante el anuncio de las elecciones, se hacía todavía más urgente cerrar filas en una amplia alianza de todas las fuerzas verdaderamente decididas a combatir por una libertad real. La unidad tan buscada por miles y miles de mujeres y hombres del pueblo no ha sido posible, en no pocos casos, por la estrechez de miras y el sectarismo de bastantes partidos. El pueblo será, en todos estos casos, el gran perdedor. (Página 6)



La posición de nuestro Partido ante las elecciones en ARAGON, ASTURIAS y GALICIA. (Páginas 6 y 7)

El marxismo, fundamento de nuestra lucha

En condiciones difíciles para el movimiento revolucionario, como son las actuales, es necesario ser capaces de poner en pie una fuerza revolucionaria, un partido capaz de captar y dar respuesta a los nuevos problemas que la realidad nos plantea, sin ignorar por ello el enorme caudal positivo, de teoría y de experiencia práctica acumulada, que la tradición revolucionaria nos aporta. (Página 2).

El M.C. y las luchas del pueblo trabajador

- Seguir luchando por la libertad.
- Desmantelar el aparato del fascismo.
- Conseguir un Estado federal basado en la soberanía de los pueblos.
- El protagonismo popular, única garantía.
- Fortalecer las organizaciones populares.

(Páginas 4 y 5)

Los olvidados

Los presos comunes, víctimas muchos de ellos de una justicia arbitraria, resultado de una sociedad que niega la educación, el trabajo y la vivienda a una parte de sus miembros, son un sector social permanentemente oprimido y marginado. En las cárceles cuentan mil veces más la seguridad y el orden que la salud y la vida del preso.

(Página 3)

Los grandes capitalistas con el Centro «Democrático»

Ultimamente está siendo muy comentada la llamada "operación Centro Democrático", operación clara y descaradamente apadrinada y manipulada desde la Presidencia de Gobierno, hecho este último que ha quedado aún más patente, si cabe, después del discurso radiotelevisado de Suárez el pasado 3 de mayo. Como se recordará, en dicho discurso, entre otras cosas, el presidente del Gobierno anunció que se presentaba a las elecciones precisamente en las listas del Centro "Democrático".

En primer lugar es de destacar el casi unánime ataque de la prensa a Alianza Popular, que también es el blanco favorito en todos los mítines de partidos que se están dando. Se nos plantea la posibilidad de que Alianza Popular gane las elecciones y se produzca un retroceso en la situación de tolerancia en que nos encontramos. Es decir que, en el supuesto de una victoria electoral de los fascistas de A.P., no sólo la Reforma Política se atascaría sino que se produciría una marcha atrás. Se afirma, incluso, por fuerzas de izquierda más o menos tibia que es preferible que gane Suárez a que gane A.P. Parece lógico afirmar que es preferible un centro "democrático" que la banda formada por los fascistas, que encabeza la bestia negra de Fraga Iribarne. Pero la cuestión estriba, a nuestro modo de ver, en saber si ese es el dilema, si hay posibilidades de victoria de la Alianza y si basta con criticarles a ellos, olvidando e incluso dando un cierto visto bueno a Suárez y su reforma.

En las elecciones que se avecinan, sumamente controladas por el poder, sobre todo a través de los medios de comunicación (la televisión, principalmente), se puede descartar cualquier sorpresa importante, sin que queramos decir que todo está previsto, milímetro a milímetro, de antemano, pero sí en sus líneas maestras.

(sigue en la última página)

EL MARXISMO, FUNDAMENTO DE NUESTRA LUCHA

Javier Ortiz

El movimiento revolucionario en el Estado español atraviesa por momentos duros y difíciles. Después de unos años de desarrollo importante al calor del combate de masas contra el fascismo, el avance hacia la transformación revolucionaria de la sociedad ha venido a estancarse relativamente en la charca de la reforma oficial y del reformismo de partidos decisivos de la izquierda. Todo un movimiento general, destinado a dejar a la izquierda revolucionaria en orsay, marginada, está llevándose sistemáticamente adelante, no sin algunos frutos. Las cosas están así, y es necesario encararlas como tales. Estamos ante una situación crítica.

Y porque sabemos que la situación es crítica, y porque ya hace tiempo que veníamos encarando la posibilidad de que las cosas evolucionaran así, nos hemos venido preparando en la medida de nuestras fuerzas, para estar en disposición de hacer frente a esta realidad, y ser capaces de seguir impulsando el combate revolucionario desde estas condiciones adversas. Algo hemos hecho, aunque sea necesario decir que el grueso del trabajo está aún por realizar. Se trata de ser capaces de poner en pie una nueva fuerza revolucionaria organizada, un Partido revolucionario que, apoyándose en el marxismo y el leninismo, acierte a conjuntar el enorme potencial de

energías transformadoras que existen en nuestra sociedad: en las masas trabajadoras, en las nacionalidades y regiones, en las mujeres en lucha por su emancipación, en la juventud, en el combate contra las más variadas formas de la irracionalidad capitalista (urbanismo caótico, deterioro creciente del medio ambiente...), etc. Saber movilizar esas fuerzas, saber aunar y coordinarlas, saber dotarlas de una comprensión científica de la realidad y de la vía para transformarla...: he ahí la vía —no la mejor, sino en realidad la única— para impulsar el combate revolucionario en las condiciones presentes.

Es necesario para ello, evidentemente, un esfuerzo ideológico importante. Hay que desprenderse de no pocas ideas previas, de no pocos esquemas, hay que desechiar errores —algunos con fuertes raíces dentro de la tradición de nuestro movi-

miento revolucionario— para estar en disposición de asumir y asimilar a fondo los nuevos contenidos y las nuevas formas de la lucha revolucionaria que encaramos. (*) En los últimos meses, nuestro Partido ha venido haciendo un esfuerzo considerable para corregir tendencias ideológicas erróneas que podían frenar nuestra marcha en esa dirección. Ese es un esfuerzo positivo, que debe acrecentarse.

La cuestión reside en saber llevarlo adelante hasta sus últimas consecuencias, saber impulsarlo apoyándose en los principios revolucionarios y en la teoría marxista y leninista, y no en detrimento de ella.

La advertencia no está de más. Seamos conscientes: todo proceso de renovación, todo proceso de crítica profunda, lleva aparejado un peligro concreto de excesos.

En alguna medida, los excesos son inevitables y lógicos. La lucha por superar errores tradicionales del movimiento revolucionario, el proceso de liquidación de ideas preconcebidas y clichés mentales, puede traer el peligro de que, so capa de "renovación", caigan en el olvido principios esenciales de la teoría revolucionaria. La necesidad de captar lo nuevo de la realidad no debe llevarnos al desprecio de las experiencias positivas pasadas y ajenas, que el marxismo-leninismo sintetiza. No por ser urgente enriquecer la teoría socialista en todo un conjunto de terrenos hasta ahora poco desarrollados, se puede caer en apuntarse a la primera de cambio a la "teoría" de moda, sin hacer el esfuerzo de examinarla críticamente.

Hoy es tan imprescindible como ayer, y aún más, estudiar el socialismo científico, y muy en particular la obra

gigantesca de Marx, Engels, Lenin, Mao Tsetung... Ellos pusieron en pie una teoría —no completa, no cerrada, pero absolutamente básica— que, al compendiar científicamente la experiencia revolucionaria de millones de mujeres y hombres de todos los países, nos sirve de instrumento insustituible de análisis y crítica.

En la marea de oportunismo desencadenada por tanto "socialista" y "comunista" de los que hacen estragos hoy en día por estos pagos, es necesario que los revolucionarios sepamos llevar adelante nuestra lucha sin apartarnos ni por un momento de nuestros principios. Saber ser una fuerza para el movimiento revolucionario de nuestro tiempo, sí, pero conscientes de que "sin teoría revolucionaria, no hay movimiento revolucionario", y conscientes de que, si una parte importante de esa teoría ha de nacer de nuestro propio análisis y de nuestra propia experiencia, hay un fundamento inapreciable de ella en la teoría "clásica" del socialismo científico.

El fenómeno es importante y complejo. Sirvan estas líneas para llamar la atención sobre el tema. ■

(*) Recordamos al lector el artículo que sobre este tema específico se publicó en el núm. 68 de SERVIR AL PUEBLO, bajo el título de "Las tradiciones a que renunciamos". (N.d.I.R.)

EL AIRE DE LOS TIEMPOS AFECTA TAMBIEN AL SOCIALISMO DE IZQUIERDA

Crisis en la F.P.S.



La Federación de Partidos Socialista (FPS) es —¿era?— una agrupación de fuerzas socialistas y federales de izquierda, que surgió de una poderosa dinámica socialista enfrentada a las opciones —más teñidas de social—democracia y de sumisión al reformismo de los partidos europeos de ese signo— defendidas por el PSOE.

La existencia de la Federación de Partidos Socialistas hizo que los revolucionarios del Estado español —y entre ellos, los comunistas del M.C.— confiáramos en la posibilidad de superar lo que

hay de injustificado en la división socialistas—comunistas, viendo un posible terreno de amplia colaboración entre un socialismo de izquierda, orientado en el sentido de la Revolución, y el nuevo comunismo que nuestro partido trata de encarnar. Qué duda cabe que no podía plantearse en los mismos términos la división histórica PSOE—PCE, que las diferencias existentes entre fuerzas como la FPS y el MC, ambas con un terreno común más que amplio: espíritu federal, defensa de la independencia con respecto a toda otra fuerza extranjera, identificación con la democracia de

masas, rechazo del parlamentarismo y el electoralismo...

La FPS, sin embargo, distaba de ser una agrupación coherente. Aunque las ideas que hemos apuntado existían en su seno, y con fuerza indudable, también estaba habitada por otras tendencias, de carácter menos positivo, o francamente negativo. Así, había en esa Federación algunos partidos cuya mayoría parecía orientarse hacia posiciones en definitiva bastante semejantes a las que puede encarnar un PSOE, un Partido Socialista Francés o, incluso, una Social—Democracia Alemana. Otros, aunque neta-

mente divorciados de la gente dominante en la Internacional Socialista, ambicionaban montar un partido cuya esencia vendría a ser, de todos modos, claramente reformista.

Como ha ocurrido con tantas cosas, el tiro al aire que ha marcado la salida de la carrera electoral ha desbocado también las contradicciones que latían en la FPS. Las tendencias pro—PSOE (visibles claramente en las organizaciones de Catalunya y Madrid) llevaron a la firma de pactos con ese partido, pactos que habrán de conducir a la integración pura y simple del PSC (1) y de la CSM

(2) en el PSOE. La segunda tendencia a la que hacíamos alusión es la que ha conseguido empujar a otros partidos miembros de la FPS a la alianza con el PSP: así en Aragón, Andalucía y Murcia. Otros grupos (mayoritarios en el País Valencià, en Asturias, y quizá también en el seno del recientemente creado Movimiento Socialista) han proseguido defendiendo la línea inicial. Por último, no faltan los que, en medio de la confusión general, han roto con el conjunto y se han marcado un solitario compás de espera (caso del P.S.Galego).

- (1) El Partit Socialista de Catalunya (Congrés), miembro de la F.P.S., partido que dirige J. Raventós que recientemente firmó un acuerdo con el PSOE de cara a las próximas elecciones.
- (2) Convergencia Socialista de Madrid, cuyo más destacado dirigente es Enrique Barón, acordó incluir sus candidatos en las listas electorales del PSOE en Madrid. Los miembros de C.S.M. contrarios a esta decisión se agruparon en el Movimiento Socialista.

PRESOS COMUNES: LA INHUMANA SITUACION SANITARIA DE LAS CARCELES



Los olvidados

"Hace ahora un año, en abril del año pasado, empecé, estando en prisión, un tratamiento médico para la vista, siguiendo las indicaciones del oftalmólogo del Hospital Penitenciario. Diversos errores y negligencias en el diagnóstico y la aplicación del tratamiento me han llevado a una pérdida sensible de visión". Así empieza el relato de su caso Aurelio Merino Gómez, miembro de la COPEL (Coordinadora de Presos en Lucha) y actualmente internado en la Prisión de Carabanchel. Son muchos los casos como este en la asistencia sanitaria que reciben los presos. Si en condiciones normales —pequeñas dolencias, enfermedades leves, etc.— no existe prácticamente ninguna atención, limitándose ésta a la administración de pastillas por un enfermero o un recluso que hace las veces de tal, en los casos graves hay que esperar a menudo meses para ser atendido en consulta, operado o trasladado al Hospital Penitenciario de Carabanchel, único que existe para toda la población reclusa del Estado.

Un reciente informe de la COPEL denuncia "las represivas, inhumanas y antihigiénicas condiciones en que por nuestra condición de presos nos vemos obligados a vivir". "En anteriores comunicados a la opinión pública —sigue diciendo el informe— hemos puesto de manifiesto las antihigiénicas condiciones en la gran mayoría de las prisiones y penales del Estado. En esta ocasión nuestro desesperado mensaje va ampliado en su contenido y, sobre todo, en su gravedad".

José Morales Beltrán, actualmente en el penal de Ocaña y miembro de COPEL se tragó una cuchara estando en celdas de castigo como forma de protesta y de llamar la atención sobre su situación. Solicitó entonces la presencia del médico quien le dijo "que se tragara dos o tres cucharas más, ya que una sola no le haría nada". Hasta la fecha no ha recibido la menor asistencia. Semejante es también el caso de otro miembro de la COPEL Alfonso Utrilla Requera que, como él mismo dice, "en los sucesos de febrero me ví obligado a tragarme una cuchara para evitar las brutales palizas que estaban dando a mis compañeros. Inmediatamente fui conducido a celdas de castigo donde estuve hasta el dieciocho de marzo pasado. En todos los días que estuve en celdas de castigo solicité repetidas veces asistencia médica sin que apareciese a verme ningún médico. Tras la salida de celdas de castigo hasta la fecha (14 de abril) he solicitado asistencia médica, habiendo sido atendido sólo por el médico de la prisión que ha hecho varias peticiones para mi traslado al hospital. En todas ellas fuí rechazado, según el médico del hospital por ser miembro de COPEL, a los que nos está prohibido por orden del Director médico nuestro ingreso en el Hospital Penitenciario".

Para la Dirección General de Prisiones, la seguridad de la cárcel pasa por encima de la salud y de la vida de los propios presos. Las solicitudes de traslados al Hospital Penitenciario de Madrid, para operaciones, tratamientos, etc. suelen tardar meses en resolverse por la monstruosa burocracia existente en la Dirección

General de Prisiones. Ninguna de las prisiones del Estado cuenta con médicos especialistas fijos en plantilla.

En prisiones donde ha habido hasta quinientos presos tan sólo había un médico y un practicante. Suele haber un médico oficial, normalmente de avanzada edad y mentalidad reaccionaria, y un practicante oficial, además de un preso que hace las veces de enfermero, aunque no lo sea. Son especialistas de la medicina a base de pastillas y comprimidos pues, al parecer, el presupuesto médico no dá para más. Por supuesto ninguno de los penales y casi ninguna de las prisiones disponen de médico de guardia durante la noche y gran parte del día. Las consultas se reducen a una o dos horas y a menudo son masivas para un sólo médico. En algunas prisiones y sobre todo en los penales de primer grado el médico suele ausentarse durante varios días sin aparecer por la consulta de la prisión donde está asignado.

"Soy Juan Rabanque Zofio, relata en el informe otro de los reclusos, miembro de COPEL y actualmente me encuentro junto a mis treinta y siete compañeros en la rotonda de la sexta galería. En los sucesos del mes de febrero pasado me encontraba en el Hospital Penitenciario de Carabanchel recién operado de una extracción de una prótesis en el fémur de la pierna izquierda. El día ventidos de febrero varios compañeros se amotinaron en el tejado del hospital para protestar por los ilegales traslados de presos a Ocaña y Zamora y por los malos tratos sufridos por varios de ellos. Viéndome incapacitado para secundarles en su protesta pero solidarizándome con ellos desde la cama en que me encontraba, fui desalojado brutalmente de la celda por las fuerzas de orden público; me obligaron, entre amenazas y malos tratos a sentarme en una silla de ruedas y quisieron obligarme a que fuera andando hasta la prisión. Intenté entonces tirarme por las escaleras.

Fui expulsado del Hospital al día siguiente y trasladado a la prisión en una furgoneta llena de desperdicios y de paja, "como

un animal", por haberme solidarizado con mis compañeros."

Otros muchos casos semejantes por su gravedad cuentan en su informe los presos Adolfo Villar, Agustín Moreno Carmona, Daniel Pont Martín, Juan Cruz Martínez, Fernando Sarmiento Jara, Diego Toledo Mencías, Aurelio Merino Gómez, Gerardo Vázquez Torres, varios de ellos con fracturas, úlceras de estómago, etc. como los anteriores, sin recibir asistencia médica.

En su informe la COPEL denuncia asimismo la situación de los Psiquiátricos de Carabanchel y Huesca, únicos existentes para reclusos, donde se da un tratamiento absolutamente represivo —a base de electroshock, psicofármacos y camisas de fuerza—, cuando no son apaleados al sufrir un ataque o amarrados a sus camas con esposas con cuerdas. A Huesca son enviados frecuentemente presos que no están en absoluto desequilibrados pero que son considerados "molestos" por el director de la prisión. Así le ocurrió recientemente a Luis Saavedra Sobrino considerado como uno de los promotores de un plante de comida ocurrido en Carabanchel.

La COPEL considera como totalmente deficiente la situación médica y sanitaria del conjunto de prisiones y penales del Estado y propone como medidas, que haya garantías en todas las prisiones y penales de que sea respetada la salud de los enfermos; que se amplíe el presupuesto para mejorar las instalaciones, crear nuevos hospitales y dependencias y ampliar la plantilla de médicos y practicantes; que se agilicen los trámites de traslados, operaciones, consultas, etc.; que se exija a los médicos y practicantes el cumplimiento de su deber; que sea sustituido el actual tratamiento represivo en los centros psiquiátricos penitenciarios.

La COPEL hace un llamamiento a todos los grupos políticos, a los médicos que tengan una auténtica conciencia profesional, a todas las personas sensibilizadas para que comprendan las auténticas razones de su lucha, la lucha de un sector social constantemente oprimido y marginado. ■

1º de MAYO

Como en los viejos tiempos

Recién estrenada la legalización de las centrales sindicales democráticas, negociaciones con el Gobierno sobre la celebración del 1 de Mayo, actitud más que moderada de importantes fuerzas políticas de izquierda. Todo, todo hacía prever un 1 de Mayo pacífico, reivindicativo y de empuje hacia la consecución de la libertad.

Pero había cosas que se mantenían de los viejos tiempos, que se continúan manteniendo: la policía, las unidades antidisturbios, la guardia civil. Y ellos dieron el color habitual a la celebración. El color del humo y de las balas de goma, de las porras, las carreras y las contusiones. Cientos de heridos, algunos de ellos de extrema gravedad. Cientos de detenidos, muchos de ellos puestos a disposición judicial, con las más peregrinas acusaciones...

Todo ello sin hablar de las sistemáticas prohibiciones. Si las centrales sindicales están legalizadas, los derechos de reunión, manifestación, etc. etc. continúan siendo "ilegales y subversivos". La Televisión nos aporreo con un comunicado que en su redacción, lenguaje, etc. nos sumía en el tunel del tiempo,

como para recordarnos que no nos hicieramos ilusiones, que ellos continúan controlando los principales resortes del poder.

Los "antidisturbios" y "civiles" continúan con su práctica de décadas sembrando la violencia y el caos en cuanto ven una docena de personas en la calle. La calle ya no es del insostenible y fascista Fraga, pero tampoco Martín Villa quiere soltarla de las garras de los cuerpos represivos.

Sólo en contados casos, justo en aquellos en que no interviniere las "fuerzas del orden" y por ello mismo, se mantuvo el orden.

Prácticamente en la totalidad de las poblaciones importantes del Estado la policía actuó de manera brutal para impedir que los trabajadores celebraran el 1 de Mayo. De ello diéron una información amplia y relativamente objetiva numerosas periodicos.

Baste decir que, contra los centenares de manifestantes heridos y detenidos, ni un solo policía resultó lesionado. Dato que, de por sí, ratifica el carácter violento, brutal y gratuito de su intervención contra la clase obrera en su fiesta del 1 de Mayo. ■



CC.OO. de Asturias 1º Congreso Regional

Dentro del proceso de estructuración que están llevando a cabo las CC.OO., los días 23 y 24 de abril, se celebró en Gijón el I Congreso Regional de la Unión Sindical de CC.OO. de Asturias. Sin estrenar aún por esas fechas la legalidad sindical, las CC.OO. cuentan en Asturias con cerca de 20.000 afiliados.

A lo largo de los debates habidos, se pusieron de manifiesto dos concepciones del sindicalismo en el seno de las CC.OO.

Las enmiendas presentadas por los delegados pertenecientes a la corriente unitaria, hacían referencia a un sindicalismo ampliamente democrático en el que las Comisiones de base —fábrica, rama, región, etc.—, gozaran de una amplia autonomía en la elaboración de sus programas y en sus normas de funcionamiento, al tiempo que preten-

dían salvaguardar la más amplia libertad de expresión y la representación para las minorías dentro de la unidad del conjunto de las CC.OO. No prosperaron, en general, las enmiendas presentadas en este sentido, así como tampoco las que se referían a la necesidad de establecer un sistema de incompatibilidades entre los puestos de dirección de CC.OO. y los de representación pública de partidos políticos.

Los aspectos enormemente positivos de la celebración de este I Congreso Regional que sienta en buena medida las bases para el futuro de las CC.OO. en nuestra región, se vieron parcialmente empañados por las limitaciones que algunos de los puntos de los Estatutos aprobados ponen al pleno ejercicio de la democracia en el seno de las CC.OO. ■

Seguir luchando por la libertad

Para nosotros luchar por la libertad, avanzar en el camino de la libertad quiere decir impulsar y no frenar las luchas y las conquistas populares. Para la burguesía monopolista, que hoy se ve representada en el Gobierno Suárez, es justamente todo lo contrario. A la burguesía le gusta ir abriendo poco a poco las puertas, para que pase lo menos posible, para que todas las piezas vayan encajando bajo su control en el rompecabezas —en el régimen de libertades limitadas— que previamente tiene trazado. La burguesía quiere ordenarnos el futuro bajo un orden muerto, vigilado estrechamente por unas fuerzas policiales con muchos años de entrenamiento en la represión; un orden en el cual, cada reivindicación popular pueda ser presentada como un "extremismo propio de irresponsables", como una "pretensión que incita a la violencia", o, en el mejor de los casos, como un requerimiento inoportuno que puede provocar las iras de los malos de siempre.

La burguesía tiene miedo de no poder llevar hasta el final sus proyectos. Por eso prohíbe el Primero de Mayo, por eso concede indultos a cuantagotas, por eso legaliza a unos

partidos (los que acomodan mejor sus objetivos políticos a lo que a ella le resulta aceptable), en tanto que margina a otros... por eso intenta ganar partidarios estableciendo una división interesada y demagógica entre lo responsable (aquello que es favorable a sus intereses y a su orden), y lo irresponsable (aquello que se define por los intereses populares).

Para nosotros sólo es irresponsable quién ataca más de lo que se puede defender. Pero no lo es quien se sitúa decididamente a favor de los trabajadores, quien quiere ahondar consecuentemente en las libertades democráticas y nacionales de nuestros pueblos. En política no se puede servir al mismo tiempo a la burguesía y al pueblo.

Y hoy, servir al pueblo quiere decir luchar por la libertad. Poner en primer lugar la conquista de aquellos objetivos por los que hemos venido peleando y que aún no hemos logrado: la amnistía total, la legalización de todos los partidos políticos, el reconocimiento real de todas las centrales sindicales y de su lucha, la conquista de las libertades democráticas sin exclusiones. □



Desmontar el aparato del fascismo

La lucha por la libertad va estrechamente unida a la lucha contra los enemigos de la libertad. ¿Cómo garantizar que no siga habiendo detenciones y multas, que no siga habiendo torturas, que no sigan siendo prohibidas y reprimidas las manifestaciones, los mítines y las asambleas, si para todo ello se necesita el permiso de gobernadores antidemocráticos, si todo ello se realiza bajo el control de las mismas fuerzas policiales, de los mismos cuerpos represivos del franquismo? ¿Cómo garantizar las conquistas populares si no hay una depuración profunda en las instituciones represivas?

Nosotros pensamos que la actitud de cualquier partido ante la libertad, se mide también por su actitud ante el aparato de Estado actual. Consecuentemente con ello nos planteamos la necesidad de desmantelar los cuerpos represivos, y de depurar todas las instituciones antidemocráticas

(aparato judicial, ejército, burocracia estatal...), puesto que, de continuar como están en la actualidad, —aún teniendo en cuenta que podrán sufrir ciertos reajustes administrativos, necesarios para un mejor funcionamiento al servicio del gobierno—, no serán más que un freno para las luchas populares, una constante amenaza de la libertad, un arma, en definitiva, que podrá ser utilizada a fondo por la burguesía cuando ésta vea peligrar sus intereses o sus beneficios económicos.

ESTRUCTURAR UN EJERCITO DEMOCRÁTICO, RESPONSABLE ANTE EL PUEBLO

Nuestro Partido propugna también la depuración de los mandos del actual ejército, tanto de aquellos que han permitido con su apoyo la victoria del régimen fascista, como los que durante estos años defendieron con

entusiasmo el régimen que más humillaciones y más represión significó para los pueblos de España. Esta depuración ha de dar paso a un ejército estructurado como una organización democrática, responsable ante el pueblo, participe en la obra de construcción económica y social, comprometido con el proceso de democratización, y cuya principal fuerza (más allá de la necesaria competencia y disponibilidad técnica), estaría en su capacidad de apoyarse en las más amplias masas del pueblo. No compartimos la teoría según la cual lo que hace falta es un Ejército reducido, bien dotado y profesionalizado al máximo, destinado únicamente —según dicen los defensores de ella—, a la defensa contra toda posible agresión exterior, e imparcial ante las luchas políticas internas. Hoy en día no hay un sólo país en el que el Ejército esté destinado pura y exclusivamente a la defensa frente al exterior. Todos los ejércitos —incluidos los de los países de democracia parlamentaria— están concebidos y preparados para servir también dentro del propio país, en defensa del régimen social correspondiente. Los ejércitos de los países capitalistas están preparados para actuar en caso de que los avances populares desborden la capacidad

represiva de la policía. Se mantienen aparentemente al margen de la vida política "habitual", pero están prestos a intervenir en caso de "peligro" de transformación revolucionaria de la sociedad. Un ejército acantonado al margen, tiende precisamente a facilitar su conversión en un arma de reserva para el freno de transformaciones revolucionarias profundas.

Por ello, la única manera de dificultar al máximo la utilización del ejército contra el pueblo consiste en depurarlo de sus cuadros fascistas, en tender a que se apoye en el pueblo, haciendo que los soldados tengan voz y voto en su seno; tendiendo a que sus mandos no aparezcan y desaparezcan por decisiones arbitrarias desde arriba, sino contando con las decisiones de aquellos sobre los que han de ejercer su mando; tendiendo a que en el ejército sean reconocidas las libertades democráticas; luchando (soldados y militares antifascistas desde dentro, masas demócratas y revolucionarios desde fuera), para contrarrestar al máximo la labor de los que quieren asegurar la existencia de un ejército siempre dispuesto a acudir en defensa de la burguesía en apuros. □



EL MC Y EL del pueblo

Nuestro partido lleva ya largos años empeñado en la lucha por la libertad. Una lucha dura y oscura en los tiempos más negros del fascismo; una lucha no menos dura en los actuales momentos de tolerancia "democrática". Estuvimos en la Plataforma de Convergencia Democrática desde su fundación; participamos, también desde sus comienzos, en Coordinación Democrática, aquel organismo que en su día supo ofrecer una solución alternativa de ruptura, aunque limitada, al régimen fascista. Potenciamos y nos unimos a las alianzas de las nacionalidades que situaban en primera línea de su programa la conquista de la soberanía popular; peleamos en la calle y en los centros de trabajo, al lado del pueblo trabajador e intentamos potenciar en todo momento su protagonismo en el camino hacia la libertad.

La lucha de nuestro Partido se ha sumado a la de los demás partidos revolucionarios, a la de las organizaciones populares, a la de todos aquellos antifascistas consecuentes. Y el resultado de ello está a la vista. Hemos conseguido, entre todos, ampliar a decenas de miles el número de luchadores antifascistas. Hemos conseguido la recuperación de muchos

de r
Gob
irre
men

No
Son
con
y qu
apal
las l
en i
el p

¿Có

¿Qu
hace
sus z

ind
ta
nue
[
fran
GR
ocu

cult
ses
ner
sa;
dife
ba
casc
tre

D
fran
gún

UEBLOS OPRIMIDOS, UNAMONOS!

R/IR
UEBLO
MOVIMIENTO COMUNISTA

Las luchas trabajador

de nuestros presos, la legalización de algunos partidos. Hemos obligado al Gobierno a desprenderse de muchos de sus anteriores principios irrenunciables, forzado a mantener una política de mayor tolerancia, cuando antes de palabra, para con las aspiraciones populares.

No obstante, estamos aún muy lejos de haber conseguido la libertad. Son muchas más las cosas que debemos ganar que las que hemos conseguido hasta ahora, y tendremos que hacerlo en un marco más complejo y quizás también más difícil: bajo el dominio de una burguesía de experiencia democrática, que se presenta ante el pueblo como salvaguarda de las libertades, al tiempo que se esfuerza en marginar a los revolucionarios, en impedir al máximo la participación popular en la conquista y en el pleno desarrollo de esas libertades democráticas.

¿Cómo liquidar definitivamente el fascismo?

¿Qué decir ante el espíritu de conciliación y renuncia a la lucha de que hacen gala ahora muchas de las fuerzas que hasta el momento proclamaban sus ansias de libertad? ¿Qué dice de todo esto nuestro Partido?

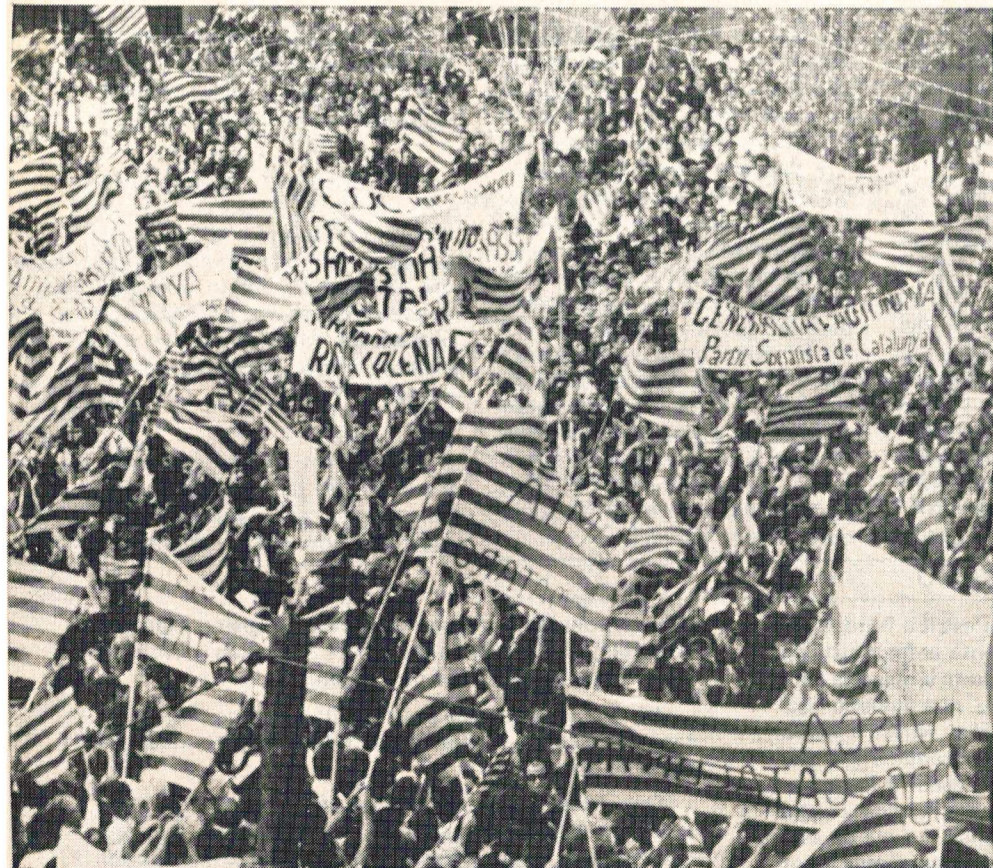
Conseguir un Estado federal

La lucha por la libertad va también indisolublemente unida a la conquista de la soberanía de cada uno de nuestros pueblos.

Durante muchos años, el slogan franquista de la "España UNA, GRANDE y LIBRE" ha servido para ocultar una feroz represión contra las

idades de las regiones, su sometimiento a las imposiciones de un centro profundamente burocrático y reaccionario.

La única vía de solución que entendemos ante este problema es la que reconoce el derecho de las nacionalidades y regiones a su autonomía y



culturas y lenguas de los diversos países del Estado; ha servido para imponer criterios de unidad absurda y falsa; en tanto que se aumentaban las diferencias económicas, se fomentaba el desconocimiento, y en algunos casos también, la insolidaridad entre unos pueblos y otros.

Durante muchos años, el estado franquista ha supuesto más que ningún otro, la negación de la personali-

dad de decidir libremente su futuro.

Nuestro Partido propugna la necesidad de efectuar una profunda reorganización del Estado actual, en el sentido de abrir paso a una estructuración federal que tendría que ser el resultado de un pacto establecido en pie de igualdad entre pueblos solidarios y plenamente soberanos. □

El protagonismo popular, única garantía

Para nosotros es evidente que, cuanto mayor sea el papel protagonista de las masas, cuanto más decisiva sea su lucha y su presencia, cuanto más pesen sus organizaciones, mayores serán las posibilidades de allegarnos a estos objetivos de los que hemos hablado, y mayores también las dificultades de la burguesía para controlar, como hoy controla, la situación.

Estamos en un momento de auge del reformismo: una corriente que se ha inclinado a buscar acuerdos con la burguesía sobre la base de hacerle más y más concesiones; una corriente que se viene negando a agudizar la lucha de clases y a suscitar una dinámica combativa que lleve a los trabajadores a la consecución de una democracia plena en la que apoyarse para avanzar hacia el socialismo. El reformismo pretende ahora presentarnos el parlamento que ha de surgir después de las elecciones como el lugar

de su funcionamiento interno, a la toma de decisiones en su seno, a la elección o revocabilidad de los cargos o representantes, a la elaboración del programa o de los planteamientos que ha de regir su actividad. Si las masas no participan, si siempre las decisiones importantes han de corresponder a unas personas siempre mucho más "listas" y más "enteradas", estas organizaciones serán algo muerto y burocrático y no servirán para afirmar un protagonismo, sino para frenarlo.

Independientes de los partidos políticos, con autonomía total en su organización y en sus decisiones.

Unitarias: garantizando el derecho a la participación y a la expresión de las minorías y evitando en todo lo posible la multiplicación y división de las masas en diferentes organizaciones. La unidad es siempre impor-



deciso para dirimir las diferencias entre las distintas clases sociales.

Nosotros entendemos que el pueblo trabajador ha de asumir lo que hay de democrático en un régimen parlamentario bajo el poder de la burguesía. Entendemos que el parlamento es un cauce a través de cual los trabajadores pueden conseguir importantes mejoras. Pero es evidente que estas sólo serán reales en la medida en que el pueblo sea capaz de imponer su propia dinámica, más allá de los estrechos cauces parlamentarios que le ofrece la burguesía...

Para nosotros el protagonismo popular es vital en la conquista de las libertades y en el camino hacia el socialismo.

FORTALECER LAS ORGANIZACIONES POPULARES

El fortalecimiento de las organizaciones populares es el único medio para garantizar la participación consciente y activa de las masas en la vida política... Pero para que esta participación sea real, para que las masas puedan ejercer verdaderamente un protagonismo y no se vean limitadas a desempeñar el papel de meros espectadores de decisiones tomadas "por arriba" o al margen de ellas, es necesario que estas organizaciones sean:

Democráticas: en lo que respecta a

tante, y hoy se hace cada día más necesaria sobre todo en lo que respecta a las organizaciones sindicales. Más especialmente CC.OO., por ser la central más numerosa y la que cuenta con una mayor tradición y prestigio en la lucha antifascista, debe poner especial empeño en impulsar formas de unidad desde la base, desde los mismos centros de trabajo.

En el próximo número:

EI M.C.
y la
revolución
socialista
en el
Estado español

Hacia las ELECCIONES

Intentamos construir la unidad

Desde que, poco tiempo después de anunciadas las elecciones, la mayoría de las fuerzas de la oposición expresaron su decisión de participar en ellas, a pesar de sus enormes limitaciones, nuestros esfuerzos se orientaron a lograr la mayor unidad posible de la izquierda. Nuestro objetivo era poner en pie candidaturas sobre la base de la alianza más amplia de fuerzas de izquierda. Alianzas que en cada nacionalidad y región deberían tomar formas específicas, siendo expresión de la realidad política existente en cada sitio, integrando a partidos regionales o de nacionalidad y a personas independientes de reconocida trayectoria democrática defensoras de las aspiraciones de los pueblos.

Los objetivos que como Partido revolucionario perseguimos con estas alianzas eran principalmente impulsar movimientos de unidad del pueblo, a través de la campaña electoral, unidad que debía llegar más allá de las elecciones. Pero, además de éstos, existían otros objetivos en los que —si hemos de dar crédito a sus palabras— deberían sentirse interesados todos los partidos que se dicen de izquierda y democráticos.

La unidad era necesaria para conseguir en las Cortes una amplia representación de diputados de la izquierda, con el fin de facilitar la elaboración de una constitución lo más democrática posible. ¿No sería esta, por otra parte, la mejor defensa frente a la ofensiva que la derecha, a través de Alianza Popular y a través del Centro Democrático, se preparaba a lanzar con ocasión de las elecciones?

La opción de presentarse en solitario, tomada por

algunos partidos de cierto peso específico en la izquierda, hicieron imposible ese proyecto de amplia unidad.

Sin embargo, aún era viable lograr unir a algunas fuerzas, fuerzas que tenían su expresión principal en la izquierda nacionalista vasca y catalana y en partidos que formaban parte de la Federación de Partidos Socialistas. En esta dirección venía realizando su trabajo nuestro Partido hacía ya meses. La formación del Bloc per la autonomia i el socialisme en el País Valencià, del Bloque electoral aragonés, del Bloque asturiano de izquierda, de la alianza entre las fuerzas partidarias de un frente federal en Galicia... fueron la materialización práctica de estos esfuerzos unitarios.

El seguir haciendo en esos momentos llamamientos y convocatorias a la formación de un frente electoral de ámbito estatal que incorporara a toda la oposición carecía de sentido real. La división en las filas de la izquierda estaba ya consumada y ante ello, la única opción realista y positiva era esforzarse por conseguir la máxima unidad en todos los sitios posibles. Algunas fuerzas de la izquierda han seguido, sin embargo, insistiendo —pese a la evidencia de su inutilidad— en los llamamientos a la unidad de toda la oposición para finalmente presentarse en solitario a las elecciones.

Los diversos rumbos tomados por los partidos que desde un principio rechazaron la unidad, las deserciones de otros de los proyectos de unidad logrados en varias regiones no son hechos aislados. En unos casos han ido acompañados de un abandono de la defensa

de exigencias democráticas que hasta hace poco habían constituido objetivos de lucha de primera importancia para estas fuerzas. Así la defensa de las aspiraciones autonómicas de las nacionalidades y regiones, o la legalización de todos los partidos, o la exigencia de unas Cortes constituyentes con capacidad de decidir sobre la forma de Estado y de Gobierno. En otros casos lo que se ha abandonado es el proyecto de construir un socialismo de izquierda, distinto en opciones fundamentales de la concepción que tienen de él los partidos socialistas "oficiales". Hoy, cuando pese a nuestros esfuerzos esa unidad deseada sólo se ha logrado en algunos sitios nuestro Partido sigue defendiendo con firmeza los objetivos que nos movieron a buscar esa amplia alianza.

Nuestras aspiraciones están centradas en realizar una campaña en la que, a la vez que denunciemos las enormes limitaciones democráticas del Régimen, impulsamos la movilización popular. Los programas a presentar por las candidaturas en que participamos deberán responder a las aspiraciones expresadas por los trabajadores y los sectores populares, al tiempo que estimulamos la más amplia participación de los movimientos organizados en las fábricas, en los barrios, en la juventud, entre los intelectuales... en la preparación y realización de toda la campaña. Serán ellos quienes deban controlar la gestión de los candidatos que salgan elegidos. Cada voto que obtengan las candidaturas populares deberá traducirse en un compromiso de seguir luchando por la más amplia libertad para nuestro pueblo. ■

ARAGON

Autonomismo de izquierda

La Candidatura engloba representantes de los más diversos sectores del pueblo aragonés. ● La encabeza Carlos Camo, presidente de AEORMA-Aragón. ● Jose Ignacio Lacasta, dirigente del M.C.A., es también candidato. ● "Nuestro deseo hubiera sido forjar una candidatura más amplia, pero nos parecía

intolerable ceder a los egoísmos partidistas", declara Carlos Camo a SERVIR al PUEBLO. ● El P.S.A. (FPS) abandona los postulados esenciales del autonomismo aragonés de izquierda, apartándose del Bloque Aragonés por la Autonomía y el Socialismo.

UN POCO DE HISTORIA

El sprint final de las candidaturas ha estado en Aragón —no es, desde luego nada excepcional— cargado de tensiones, de virajes bruscos de última hora, de deficiencias cortantes. Los polvos de las viejas ambigüedades políticas, unidas a las lluvias electorales, han traído los lodos del oportunismo a espuestas.

La historia se puede contar pronto. Fue primero el PSOE, que anunció su intención de presentarse en solitario. Fue después el PCE, que se apuntó a la misma política. La unidad de la izquierda aragonesa quedaba así rota.

Un conjunto de partidos de la izquierda aragonesa, al igual que

amplios sectores de opinión y de movimientos de masas, reaccionaron vivamente ante ello, criticando la actitud sectaria y escisionista del PSOE y del PCE. Se trataba de las fuerzas más netamente autonomistas y de izquierda, las que más habían contribuido al nuevo empuje del movimiento aragonés popular. Entre ellas, el Partido Socialista de Aragón (miembro de la Federación de Partidos Socialistas), el Partido Carlista y el M.C. de Aragón.

Se configuró entonces el **Bloque Aragonés por la Autonomía y el Socialismo**, que respondía a una posición política común,

unitaria, autonomista y abierta a la lucha por el socialismo, apoyada en movimientos de masas, a los que se trataba de servir, en lugar de utilizar.

Este Bloque pasó a estudiar la composición de una candidatura unitaria, aragonesa, de izquierda. Fue entonces cuando se operó un brusco cambio en la actitud de determinados dirigentes del Partido Socialista de Aragón, cuya posición resultaría decisiva para el Partido como tal. Por un lado empezaron a presentar exigencias absolutamente desorbitadas a los otros miembros del Bloque, con pretensiones absurdas de convertir el Bloque en apéndice

de su Partido: pretendían determinar ellos la representación personal de los otros partidos en la candidatura, exigían que el M.C.A. no apareciera como tal —ni siquiera apoyando la candidatura desde fuera de ella—... Por otro lado, boicotaron la presencia del M.C.A. en las conversaciones emprendidas entre varios partidos para establecer una candidatura conjunta al Senado. En fin (y uniéndose a una maniobra electoralista de determinados dirigentes de la FPS a nivel estatal) trataron de convertir la candidatura del Bloque en una versión a escala local del pacto FPS-PSP, partido este último sin incidencia alguna en Aragón.

De este modo, esos dirigentes del PSA dinamitaban la posibilidad misma de que existiera una candidatura conjunta con ellos.

Fue necesario reorganizarlo todo desde el principio, dando absoluta prioridad a la presencia de personalidades independientes, reconocidas por su fidelidad a los principios que inspiraban al Bloque. En pocas horas, se preparaba y hacía pública su constitución.

Así, de los esfuerzos de unos y otros y las renuncias de otros, ha salido la candidatura de la izquierda autonomista aragonesa. □

HABLA CARLOS CAMO

Encontramos a Carlos Camo al final de una de las largas, duras, minuciosas reuniones de preparación de la candidatura, ya dispuesta a salir al ruedo electoral. Camo es abogado, pero es sobre todo conocido por su labor eficaz, como presidente de AEORMA-ARAGON, en defensa de Aragón: sus recursos culturales, su progreso racional, sus gentes. La campaña en contra del trasvase del Ebro tuvo en él uno de sus más ardientes defensores e inspiradores. Carlos Camo, regionalista de izquierda, no milita en ningún partido político.

"Nuestra candidatura es independiente, y esto tiene no sólo un sentido formal, legal, sino que responde a más cosas. De un lado, bueno, está el núcleo principal de la candidatura, compuesto por gente que no tiene una militancia partidista. Pero tampoco está ahí todo, porque también contamos con representantes de parti-

dos. Nuestra independencia esencial estriba fundamentalmente en el carácter profundamente aragonés de nuestra candidatura, que no se supedita a ninguna bandera de partidismo egoísta y estrecho, ni a ninguna obediencia exterior al pueblo de Aragón. Nuestro deseo hubiera sido, por supuesto, forjar una candidatura más amplia, pero nos parecía intolerable ceder a los egoísmos partidistas. Estamos para luchar por Aragón, contra todas las agresiones, a favor de la supervivencia de este Aragón exprimido, explotado por el centralismo y por una burguesía ajena a los intereses del pueblo de nuestra región. Ese es el sentido profundo de nuestro programa.

En Aragón se llama "rocero" a lo liso y llano, a lo que no tiene humos, a lo que está al alcance de cualquiera. Esta es una candidatura rocera: gente de los diversos estamentos del pueblo y que buscan al pueblo; que saben que hay mucho que avanzar en cuanto a con-

ciencia popular, pero que ofrecen una opción honesta, accesible, al servicio de las gentes oprimidas y sin más que el interés del pueblo de Aragón."

Le preguntamos qué papel podrá hacer un parlamentario de esas ideas en un Parlamento como el que seguramente nos espera.

"Denunciar y denunciar, sacar trapos sucios a la luz, incordiar cantar las cuarenta... Unas cuarenta que no habremos de sacarnos de nuestra manga, sino que habrán de ser recogidas de un contacto muy estrecho y muy constante con el pueblo. El parlamentario popular habrá de realizar una continua labor de información y recogida de opiniones de la base social que representa, sin dejarse arrastrar al terreno de los enemigos del pueblo. Hacen falta, por decirlo en dos palabras, parlamentarios que no sean "parlamentaristas".

Aragón le oiga. □

LA CANDIDATURA

Carlos Camo Palomares, abogado. Delegado regional de AEORMA.— Carlos Carnicero.— Basilio Ruiz, trabajador de Correos.— Franciaco Martínez, miembro de U.A.G.A. (Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón).— Jose Ignacio Lacasta, abogado, profesor de la Facultad de Derecho.— Luisa Beamonte, miembro de la vocalía de mujeres de la Asociación del Barrio de S. José.— Jose Miguel Gomez Tutor, administrativo.— Joaquin Bozal, trabajador de metal, miembro de Comisiones Obreras. □

ASTURIAS

UNA OPCION ELECTORAL UNITARIA Y REGIONALISTA

"Asturiano, vota a tu paisano"

El panorama electoral en Asturias no ofrece en lo general características muy diferentes al de otros pueblos del Estado: represión contra militantes de izquierda —es frecuente la presencia de nuestros camaradas en las comisarías de policía—, prohibición de actos democráticos, división de la izquierda, organizada en más de cuatro candidaturas y situación ventajosa del centro y de la derecha, especialmente de A.P. con el Presidente de la Diputación encabezando su lista y con todo el aparato jurídico-político, ayuntamientos, etc., cubiertos por sus hombres.

Es claro que esta situación favorece aún más el éxito de la política reformista del Gobierno Suárez y con ello se aleja la posibilidad de conquistar una sociedad auténticamente democrática que tenga en cuenta, entre otras cosas, el reconocimiento de la personalidad y del derecho de autogobierno de los pueblos del Estado español, reconocimiento que constituye una necesidad inaplazable para Asturias. Nuestra propia identidad siguió el estancamiento de su economía y el colocar los intereses del pueblo asturiano al servicio de los intereses de la burguesía monopolista del estado. Hoy se recuerda más

que nunca a la vieja institución que consagraba los derechos autonómicos de la región: la Junta General del Principado y cada día se extiende más y más la conciencia de la necesidad de reivindicar frente al centralismo la autonomía regional en el marco de una reestructuración federal del Estado. Frente a esto nuestro Partido se ha integrado junto con otras fuerzas que componen el Bloque Asturiano de Izquierda y un numeroso grupo de personalidades independientes en una candidatura que tiene como notas fundamentales su carácter unitario, democrático y regionalista.

Con ello se trata de ofrecer al electorado asturiano una alternativa consecuentemente democrática que luche desde las Cortes y fuera de ellas por crear las condiciones para la elaboración de una constitución democrática y por el desmantelamiento de todos los restos del franquismo. Al mismo tiempo se persigue el despertar la conciencia regional del pueblo asturiano, mediante la denuncia de la situación de dependencia en que se encuentra nuestra economía y de su opresión cultural. Todo esto conduce a que la candidatura se presente como un grupo de personas significativas en distintos ámbitos

de la región que se compromete en la defensa de un programa, y no sólo en la defensa sino también en la movilización del pueblo asturiano en torno a sus objetivos regionales propiciando su participación en el proceso electoral, mucho más allá del voto, mediante la confección en asambleas de barrio, centros de trabajo profesionales, etc. de los diversos puntos del programa, la organización de comités de apoyo que no sólo van a desarrollar la campaña sino que posteriormente controlarán la gestión de los diputados y senadores y pueden suponer la consolidación del movimiento regional asturiano. □

AL HABLA CON EVARISTO LOMBARDEO

Para aclarar los aspectos de las elecciones en Asturias hemos entrevistado a un camarada que forma parte de la candidatura: **Evaristo Lombardero Rico**, médico del Instituto Nacional de Silicosis. El responde así a nuestras preguntas.

¿Cómo se insertan los partidos políticos en esta candidatura?

La candidatura, más que como coalición de partidos y personas independientes, aparece como un equipo de personas, que, en cuanto tales, y con independencia de su filiación política, se comprometen en la defensa de un programa antireformista y regional. Este planteamiento, que representa sacrificar en alguna medida las siglas y el protagonismo de los partidos, tiene, evidentemente, aspectos positivos. De esta forma se refuerza su carácter unitario, ya que, con ello, apoyar la candidatura es apoyar un programa y no unos partidos, facilitando además el que extensas corrientes de opinión puedan sentirse identificadas con la candidatura, sin tener por ello que prestar su adhesión a los partidos que la componen. Por nuestra parte, paralelamente a la campaña electoral, pensamos desarrollar una campaña de propaganda del Partido en el que demos claramente nuestro apoyo a la candidatura.

¿Qué posibilidades le ves a esta candidatura?

Habría que contestar a dos niveles distintos. A un nivel, el que nos parece más importante, la candidatura ofrece una posibilidad de desarrollar un amplio movimiento regional, un movimiento eminentemente popular, encabezado por la clase obrera que sacuda toda la

problemática de Asturias llevándola a todos sus rincones, recogiendo las múltiples aspiraciones y necesidades de nuestra población y poniendo las bases firmes para la organización futura de un regionalismo de masas. A otro nivel, el puramente electoral, la candidatura es posible que obtenga unos resultados muy dignos, llevando a las Cortes a dos o tres diputados asturianos.

Como médico ¿podrías avanzarnos el programa sanitario de la candidatura?

Se puede sintetizar en tres aspectos fundamentales. Primero, es absolutamente urgente la creación de un servicio de salud de ámbito regional, que sea capaz de planificar y llevar a cabo de forma totalmente autónoma un programa de salud que abarque plenamente a las tres grandes esferas de la medicina actual: la preventiva, la asistencial y la rehabilitadora. Es preciso impulsar urgentemente diversas formas de participación democrática de los trabajadores en la estructura sanitaria, a través de las organizaciones ciudadanas, asociaciones de vecinos, ayuntamientos democráticos, a través de las propias organizaciones sindicales. Igualmente se deben buscar formas de participación democrática para los campesinos, los pescadores, los pensionistas y, naturalmente, para los trabajadores de la Sanidad. Tercero: es preciso dar fuerte impulso a las medicinas de los sectores clásicamente marginados es decir, la medicina rural, la medicina de barrio y la medicina de cabecera en general. En Asturias la situación de la medicina rural está adquiriendo caracteres verdaderamente dramáticos. Su distanciamiento de otras esferas de la medicina como la hospitalaria, exige una respuesta inmediata que concre-

taría en la comarcalización y en la regionalización hospitalaria. □



EVARISTO LOMBARDEO

CANDIDATURA ASTURIANA

Aida Fuentes, trabajadora, de familia de mineros, independiente.— **Antonio Masip Hidalgo**, abogado, presidente de la Asociación de Amigos del Sahara, independiente.— **Manuel Hevia Carriles**, trabajador, presidente de la Asociación de Cabezas de Familia del barrio de la Calzada (Gijón), independiente.

Cristina Mosquera, profesora, militante del M.C. de Asturias.— **Ramón Soto**, industrial, miembro de Reconstrucción Socialista de Asturias (R.S.A.).— **M. Jesús Caudvilla**, licenciada, militante del P.C.T.A.— **José Luís Iglesias**, obrero metalúrgico, militante de R.S.A.— **M. José del Río**, representante en la candidatura de la Asociación Feminista Democrática Asturiana.— **José Luís García Arias**, profesor de Universidad, presidente de Conceyu Bable, independiente.— **Evaristo Lombardero Rico**, médico, militante del M.C. de Asturias. □

GALICIA

FRACASO EL FRENTE FEDERALISTA

"El gran perdedor es el pueblo gallego"

ENTREVISTA CON XESUS VEGA

Xesús Vega Buxan, 25 años, economista, profesor de la Facultad de Ciencias Económicas de Santiago, nos explica las posiciones de nuestro Partido en Galicia ante las próximas elecciones. Xesús Vega es candidato del M.C.G. por La Coruña.

SERVIR AL PUEBLO.— Cual es en la actualidad el panorama electoral de Galicia?

XESUS VEGA.— El panorama electoral se presenta tremendamente confuso y atomizado. Por una parte están las opciones de la derecha, tanto de la más declaradamente franquista, como de la derecha-centro (Partido Popular de Pío Cabanillas y Partido Gallego Independiente), que ahora intentan aparecer como galleguistas. Una y otra controlan desde sus puestos económicos y administrativos una gran parte de los resortes de la campaña electoral.

Por otra parte, está la izquierda: una izquierda dividida al máximo, y que sitúa al electorado ante un maremagnum de siglas

que han de producir por fuerza confusión. Bajo la disculpa de que es preciso delimitar el espacio político de cada partido y medir individualmente las fuerzas, muchos han renunciado desde un principio al intento de formar una candidatura unitaria, en una actitud irresponsable que no conduce a otra cosa más que a presentar las elecciones en bandeja (más aún de lo que ya estaban) a la derecha, pero sobre todo, lo que es más grave, a sembrar el desconcierto ante el pueblo.

Nosotros hemos intentado en la medida de nuestras posibilidades, romper esta dinámica, participando, junto con otras fuerzas (PSG, PCaG, PPG, PGSD, PSPG) en conversaciones para formar un frente electoral federalista. Un

frente que aglutinara a las fuerzas partidarias de una opción federalista, con el compromiso de luchar y defender un régimen democrático y gallego, al servicio de nuestro pueblo.

S.P.— ¿Cómo explicas el fracaso del frente federalista?

X.V.— El fracaso se debe a que la mayoría de las fuerzas que participaron en las conversaciones, prefirieron colocar sus intereses partidistas por encima de los intereses del pueblo gallego. Cualquiera disculpa se dió por buena para retirarse del posible acuerdo: el PPG, porque no quería mezclarse ante el electorado con Partidos marxistas; el PSP porque era partidario de una alianza socialista y no de una alianza más amplia... el propio PSG fue víctima de las presiones de su ala derecha.

El resultado final es que el frente ha fracasado. Para nosotros, vuelvo a repetirlo, el gran perdedor es el pueblo gallego.

S.P.— Fracaso del frente electoral federalista por el que tanto habeis trabajado, ¿Qué pensais hacer?

X.V.— El nuestro es un Partido revolucionario y nacionalista. Esa es quizá la razón de no haber conseguido el certificado de buena conducta del Gobierno. Se nos quiere marginar, obligándonos a que nos presentemos a las elecciones como independientes. No vamos a dar por buena esa marginación ni a aceptar que nuestro Partido, que cuenta con una presencia real entre muchos sectores de nuestro pueblo, no pueda dirigirse a ellos como tal Partido. Hemos decidido presentar candidaturas como MCG al Congreso de Diputados, por las provincias de La Coruña, Orense y Pontevedra.

Con ello damos constancia de nuestra voluntad de participación. Si pese a todo, nos prohiben hacerlo, recomendaremos el voto a la izquierda y haremos una

campaña de denuncia de los aspectos más antidemocráticos de las elecciones y de extensión entre el pueblo de nuestras alternativas.

S.P.— ¿Cómo vais a enfocar vuestro trabajo durante las elecciones?

X.V.— Nos vamos a volcar en estas elecciones. Vamos a esforzarnos en que las amplias masas logren enterarse de que existimos, de que somos un partido al que el Gobierno de Suárez negó su carta de legalidad, de que estas elecciones no son unas elecciones democráticas.

Pero nuestro esfuerzo va a estar centrado especialmente en hacer una campaña a ras de tierra entre los sectores a los que podemos llegar de tú a tú, en centenares de charlas destinadas a explicar lo que son y significan estas elecciones para el pueblo gallego, y también en explicar qué es y qué quiere nuestro partido.

Los grandes capitalistas con el Centro «Democrático»

En este aspecto nos parece importante contar también con que la "opción Suárez" está fuertemente apoyada por la mayor parte de la alta burguesía de este país y por el capital yanqui, apoyos que parecen fuera de dudas. El viaje a Estados Unidos de Suárez, con el inmediato posterior anuncio de su candidatura y el apoyo a esa opción concreta, es sumamente significativo.

Naturalmente A.P., si bien carece precisamente de base popular, también tiene apoyos del gran capital por doble vertiente, posiblemente: de un lado, un sector que creemos minoritario de la oligarquía siente nostalgia de la feroz explotación a que ha sometido al pueblo trabajador durante el fascismo. Por otro lado, la alta burguesía favorable al Centro "Democrático" les apoyaría parcialmente para contar con los suficientes "duros" en el futuro parlamento como para servir de freno y de "caja de horrores" justificativa de la lentitud de algunas reformas o la promulgación de leyes anti-populares, de modo que la imagen del Centro "Democrático" no se deteriora tanto. Siempre se podría culpar a Fraga y sus jinetes de Apocalipsis de ello.

Otro aspecto que no debe olvidarse es el papel que puede jugar A.P. en el futuro como aglutinante político de las fuerzas favorables a un golpe de estado militar en cuanto que las cosas tomaran un rumbo poco grato para los grandes capitalistas. Se trataría de viajar

hacia la democracia, pero con marcha atrás y rueda de repuesto, por si las moscas. Este aspecto, no denunciado con frecuencia, nos parece a nosotros quizás el más siniestro de la A.P.

Por todo ello, somos partidarios no sólo del mantenimiento de la campaña contra A.P., sino de su intensificación a todos los niveles. Hay que sacar a relucir todas las trampas de Fraga y sus colegas durante el fascismo, toda la sangre derramada por hijos del pueblo cuando ellos ocupaban el poder, todos sus chanchullos económicos aún ocultos. Pero por ello no debemos olvidar críticas similares hacia personas que vayan a las elecciones como Centro "Democrático", presidente del Gobierno incluido. Hay que criticar también el aspecto recortado y timorato, pobre e insuficiente, de la "democracia" que promete el citado centro suarista. De otro modo haremos el juego a la derecha, disparando todos nuestros cartuchos contra un sólo adversario, cuando en realidad la causa de la libertad tiene hoy dos enemigos fundamentales, aunque no de igual calibre.

Por otra parte, las bendiciones o el silencio sobre el Centro "Democrático" pueden inducir a errores a mucho electores, puede hacerles vacilar, restando de este modo apoyos a los democratas y a la izquierda. La operación Centro no va sólo contra Alianza, sino también contra las fuerzas democráticas.

También hay que denun-

ciar las continuas maniobras de Suárez tendentes a aislar a las fuerzas revolucionarias y a dividir a la izquierda, legalizando con cuentagotas, a unos si y a otros no, a unos antes y a otros después. Utilizar el fantasma de A.P., argumentando que la unidad de la izquierda recordaría al Frente Popular, provocando las iras de Fraga y Cía. es caer en el juego tendido desde la Presidencia, juego burdo destinado a fomentar la unión de la derecha y justamente lo contrario en la izquierda.

Creemos que es esta una tarea que deben emprender desde ahora mismo todos los democratas consecuentes. Contra los fascistas declarados y contra los recién vestidos de lagarterana, contra los cambios de chaqueta de última hora, más que sospechosos.

Si Suárez tiene tanto interés en derrotar a A.P., en sus manos está el eliminar buena parte de sus bases de apoyo; disolviendo de verdad el Movimiento, el aparato verticalista sindical y toda la camada de fascistas introducidos en el aparato del Estado que hacen el juego, conspiran continuamente contra el menor avance democrático. Tarea de democratas es exigirlo energicamente. No hacerlo por miedo a un golpe de Estado es justamente dejar que echen raíces las fuerzas más dispuestas a darlo.

La Alianza Popular es fascista; pero Suárez no es precisamente un ejemplo de democrata "de toda la vida".

Suárez nuestro salvador

Ya lo habéis oído: el Gobierno —por lo menos en lo que hace a su presidente— ha decidido sucederse a sí mismo.

Estad tranquilos: todo está pensado. El Gobierno va a intentar ganar las elecciones para el centro, pero será neutral. Vaya que sí. Y para demostrarlo, el Sr. Presidente comienza por enrollarse malamente durante más de media hora ante las pantallas de la T.V. contándonos su magnífica gestión, hablándonos de su candidatura, largándonos su programa electoral.

Dice EL PAIS que hay partidos, dentro de los de la oposición más o menos histórica, que parecen haber vendido su personalidad democrática por el plato de lentejas de algunos escaños en el próximo parlamento. Son esos partidos los que venían hablando también de la "neutralidad" del Gobierno ante el proceso electoral. Nos da por suponer que, como el plato aún no ha sido comido, tampoco va a ser ahora cuando reaccionen denunciando las trampas caciquiles del Gobierno. Allá ellos.

No obstante, sería de desear

que, ya sea Suárez y sean ellos directamente, alguien nos explique que quiere decir eso de "una comunidad limpia de clandestinidades", asunto del que Suárez habla y ellos corean. Nos preguntamos si querrá decir que piensan legalizarnos al fin y a la postre a todos, o si no será más bien que van a procurar exterminarnos, por las buenas, para evitarse legalizaciones y clandestinidades, todo al mismo tiempo. Cualquiera sabe ya, a estas alturas.

Quedó claro en todo caso —y eso no puede dejar de reconfortar a todo bien nacido— que Suárez está ahí para salvarnos. Si ha estado en el Gobierno ha sido por nuestro bien. Si nos ha castigado de vez en cuando, ha sido igualmente por nuestro bien. El, quién puede dudarlo, sufre con ello; pero es necesario. También es necesario ahora presentarse a las elecciones. Para salvarnos. Abusar un poco de la propaganda en los medios oficiales del Estado para hacer el caldo gordo del Centro "Democrático". Todo por nuestro bien.

Dormid tranquilos: Suárez nos salvará. Y si no, al tiempo.

Villalar



Villalar recibió el domingo 24 de Abril a más de 20.000 castellano-leoneses entre el entusiasmo, el ondear de banderas moradas castellanas y los gritos de reivindicaciones regionalistas y democráticas.

El recuerdo de la batalla de Villalar, de los miles de campesinos que en 1521 encontraron la muerte por defender sus tierras y sus libertades frente al rey extranjero y tirano, se unía al despertar actual de la conciencia popular y regional del pueblo castellano-leonés. Regionalismo que se revuelve contra la explotación y el expolio al que Castilla y León han estado sometidas de por siglos, y muy particularmente durante las últimas décadas de dictadura.



HACIA LA VERDADERA LIBERTAD

Muchos objetivos democráticos siguen aún pendientes. No basta una convocatoria de elecciones más o meno generales para encubrir la ausencia de verdaderas libertades. Es necesario recordar en estos momentos, quizá más que nunca, que sigue habiendo muchos presos aún en las cárceles, que todos los intentos populares de manifestar libremente la propia opinión en la calle siguen siendo reprimidos brutalmente, que muchos partidos de la izquierda siguen —seguimos— en la ilegalidad.

Un millón de parados, una patronal que cuenta con las mayores facilidades para el despido, y una clase trabajadora con todo tipo de dificultades económicas. Unas nacionalidades pisoteadas en sus derechos y unas regiones oprimidas por el centralismo.

La campaña electoral que ya está aquí no puede hacernos perder de vista todas estas realidades, y tantas otras. Para nosotros, para todos los revolucionarios, ha de ser por el contrario una ocasión para llamar al pueblo a movilizarse para acercar más el día de la verdadera libertad. (En la foto, una reciente manifestación del Movimiento Comunista de Galicia en Vigo en favor de la legalización de todos los partidos políticos y organizaciones sindicales).